



**Yacimientos Petrolíferos
Fiscales Bolivianos**

**el petróleo
y sus
trabajadores**

*** Fernando Baptista Gumucio**

P B
O.0035
222 p

01330

**1. Colección
GAS BOLIVIANO**

UNIVERSIDAD ECUATORIANA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN AGUSTIN
BIBLIOTECA CENTRAL
La Paz — Bolivia

F B
350.0035
B 222P



**el petroleo
y sus
trabajadores**

* **Fernando Baptista Gumucio**

Inventario No. 001931
Stencil No. _____

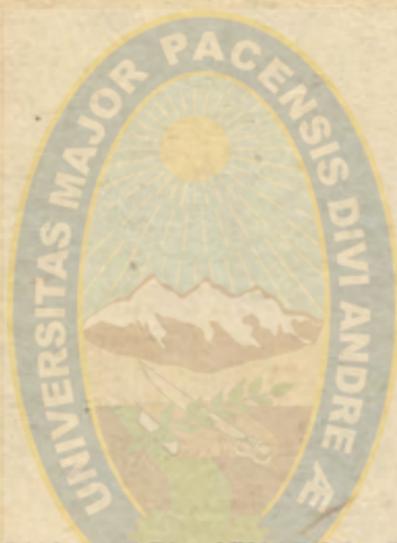
COLECCION GAS BOLIVIANO

En el entendido de que la problemática gasífera constituye uno de los temas de mayor trascendencia, y como acción de apoyo al debate nacional que sobre el gas natural ha convocado la Comisión respectiva, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos publica, a partir de este primer número, una colección denominada GAS BOLIVIANO, con la intención de recopilar el mayor número de documentos producidos sobre este importante tema, permitiendo a técnicos, investigadores, representantes políticos, parlamentarios, profesionales, organizaciones sindicales, cívicas, regionales y otros, a que documenten su palabra en un texto impreso, cuyo valor testimonial servirá para el presente y para el futuro.

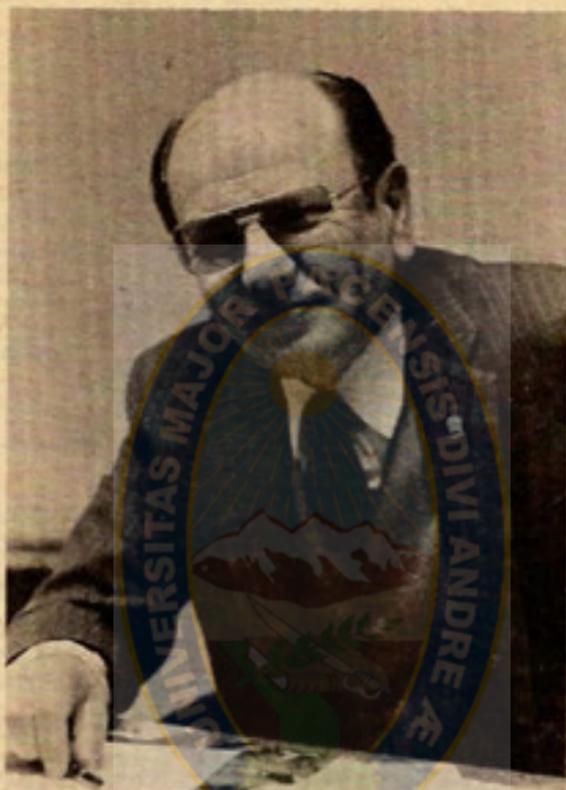
En el número 1 de la Colección Gas Boliviano se incluye un trabajo realizado por el Dr. Fernando Baptista Gumucio, Senador de la República, presentado en ocasión de un seminario auspiciado por los trabajadores petroleros de Santa Cruz.

YPFB apreciará en alto grado poder recibir este tipo de trabajos o documentación, debiendo ser presentado a la Dirección de Relaciones Públicas en el edificio central de La Paz, o enviados a la casilla 401.

YPFB-DIRECCION DE RELACIONES PUBLICAS



CONFERENCIA DEL SENADOR FERNANDO BAPTISTA GUMUCIO EN EL FORO – DEBATE, AUSPICIADO POR EL SINDICATO DE TRABAJADORES PETROLEROS DE SANTA CRUZ, DISTRITO CENTRO EL 17 DE DICIEMBRE DE 1982.



SENADOR FERNANDO BAPTISTA GUMUCIO

Santa Cruz, 9 de noviembre de 1982
STPSC - 544/82

Señor

Lic. Fernando Baptista Gumucio

Comisión de Energía e Hidrocarburos del H. Senado Nacional
La Paz

Señor Senador:

Ref: Foro - Debate: "Y.P.F.B. su situación actual, su perspectiva, la defensa de la empresa, su petróleo y gas"

Ante la necesidad de un análisis de la situación económica financiera actual de la Empresa Estatal del Petróleo, sus perspectivas y un planteamiento definido en cuanto a su defensa y necesidad de preservar los recursos naturales y energéticos del país, el Sindicato de Trabajadores Petroleros Distrito Centro Santa Cruz esta organizando un Foro - Debate con la finalidad de extraer conclusiones de la situación antes referida.

Con este motivo, tenemos el agrado de invitar a su digna persona a participar en este Foro que se realizará en esta ciudad de Santa Cruz del 13 al 17 de diciembre de 1982.

Agradeciendo de antemano su colaboración, saludamos a Ud. muy atentamente.

"Sindicato de Trabajadores Petroleros Santa Cruz"
Distrito Centro

Fdo. Alberto Toledo Peña
Strio. Gral.

Fdo. Jorge Aguilar Arnez
Strio. Relaciones

Fdo. Raúl Medrano Mansilla
Strio. Conflictos GID

Fdo. Armando Mamani M.
Strio. Conflictos GXG



**COMPAÑEROS TRABAJADORES PETROLEROS,
AMIGOS TODOS:**

Agradezco la oportunidad que me brinda su tribuna para reiniciar un diálogo que fecunde las realizaciones futuras de este sector y restablezca las prioridades sobre los problemas que confronta Y.P.F.B., en su condición de empresa motriz de la economía nacional. Este encuentro propiciado aquí por los trabajadores petroleros, es sin duda de gran importancia porque dá lugar a un fluido y altamente positivo intercambio de ideas, siempre en busca de soluciones para los problemas que ocupan a todos los bolivianos. Porque, de otro modo al no entablarse el diálogo se crea el recelo, el recelo conduce al miedo, y el miedo necesariamente debe desembocar en la violencia. Por lo tanto, para evitar ese recelo, ese miedo y esa violencia, es necesario llevar a cabo un diálogo cotidiano entre conductores y conducidos, entre trabajadores y

líderes políticos, entre obreros y hombres de empresa. Sólo a través del diálogo permanente es posible restablecer el sistema de prioridades sobre lo que debe hacerse y lo que puede hacerse en el sector petrolero, así como en otros sectores productivos del país.

Reconstruir un país después del asalto perpetrado a la Hacienda Pública, después del manejo inescrupuloso de los fondos fiscales y sobre todo después del despilfarro del patrimonio nacional y en especial de sus recursos naturales en los años inmediatamente pasados, es, en verdad, una tarea harto difícil. Pero la fe de hombres y mujeres en la democracia, la convicción profundamente libertaria de los bolivianos, y sobre todo la conciencia revolucionaria de los trabajadores, harán posible llevar a cabo esta árdua misión libertadora.

GAS BOLIVIANO EXPORTADO A LA ARGENTINA:

En la anterior legislatura tuve la oportunidad de presidir la delegación que fue a negociar el precio del gas con la República Argentina y desde entonces mi preocupación no ha estado alejada un sólo momento de este sector que considero vital para la economía nacional. Y la considero vital no solamente en este momento, que ya representa el 50% de las exportaciones de nuestro país, sino también porque ofrece inconmensurables posibilidades en el futuro.

Al iniciarse el estudio, efectuarse la contratación, y luego la construcción del gasoducto a la República Argentina hace una decena de años se partió del supuesto que ello equivaldría a una complementación de una economía como la nuestra —proveedora de materias primas energéticas— con otra como la Argentina —tradicionalmente exportadora de productos agropecuarios— nosotros seríamos los exportadores de gas natural y petróleo, en tanto que Argentina sería nuestra proveedora de carne y trigo.

Sin embargo, estas premisas variaron de una manera significativa como resultado de la crisis energética a nivel mundial.

Argentina, no podía pagar el costo creciente de las importaciones del petróleo necesario para atender su industria manufacturera, y por lo tanto se vió obligada a conceder cada vez mayores ventajas a las empresas trasnacionales para que éstas acelerasen un vasto plan de prospección, explotación, y producción de productos hidrocarburoados en su territorio, con el objeto de lograr su autoabastecimiento en este renglón.

Esa política de puertas abiertas a las inversiones extranjeras, permitió que Argentina cerrase rápidamente la brecha entre la demanda interna y la oferta externa, convirtiéndose en un país prácticamente autosuficiente en materia de petróleo y también de gas a breve plazo.

Argentina, por tanto, lejos de ser en la actualidad una economía complementaria a la boliviana, es, al contrario, una economía competitiva. Prueba de ellos es que la República Argentina en éste momento es autosuficiente en un 85% de gas natural y en un 90% de petróleo.

La explotación petrolífera argentina corresponde a la misma Cuenca de sedimentación boliviana, o sea que cuenta con un mayor número de yacimientos gasíferos que petrolíferos, lo cual hace aún más competitiva la relación entre ambos países. Los centros de producción de hidrocarburos en la República Argentina, están ubicados en la región Sub Andina próxima o colindante con los Departamentos del Sur de nuestro país. Neuquen en el Centro y una tercera en la zona austral, en la Antártida.

El panorama antes descrito nos llevó a a una conclusión preliminar de aseverar que la República Argentina es autosuficiente en productos hidrocarburoados. Lo cual es cierto. Pero de ninguna manera, pueda afirmarse que Argentina hubiese resuelto en forma global los problemas que supone para su desarrollo la ausencia de fuentes alternas de energía.

Sin duda es preciso destacar, y a su vez explicar con el mayor detalle posible, las limitaciones y posibilidades

que en materia energética confronta la República Argentina. Estas son:

Primero.— No tiene, por ejemplo, recursos hidroeléctricos. Tampoco cuenta con carbón, sea éste mineral o vegetal. Por otra parte, las inversiones en otras fuentes energéticas, como las nucleares, se están implementando a un enorme costo. Es probable, por ello, que el precio de su fluido generado sea, en el futuro, superior al nivel de precios vigentes en su mercado energético interno actual.

Segundo.— Como bien decía la prensa europea, con la creación de Itaipú, esa enorme, monstruosa y admirable represa en el Río Paraná, que le cuesta al Brasil y Paraguay cerca de 14 mil millones de dólares para la generación de 12 millones de kilowats, lo cual equivale a una capacidad instalada cinco veces mayor a la de la represa de ASUAM en el Egipto, (que en un momento determinado cambió el curso de la historia de las grandes potencias mundiales, como ustedes recordarán), en un plazo inmediato ha quebrado el equilibrio geopolítico en esa región al convertir el norte argentino en dependiente de fuentes de energía hidroeléctrica extranjera, y en plazo mediano ha postergado la construcción de la represa de San Rafael, también sobre el río Paraná, que tenía proyectada Argentina a breve plazo.

Tercero.— La ubicación y estructura de sus yacimientos tampoco contribuyen a este propósito de autosuficiencia — en materia de hidrocarburos. Bien podía la Argentina realizar un esfuerzo mayor para lograr este proceso de autoabastecimiento de sus recursos energéticos, pero lamentablemente sus yacimientos son yacimientos gasíferos al igual que los bolivianos, de tal manera, que para lograr un barril de petróleo adicional debe quemar 30 mil pies cúbicos de gas.

Ningún país, en la actualidad, se puede permitir el lujo de quemar gas, como anteriormente era una práctica usual por todas las empresas petroleras. Quemar gas en

este momento constituye un crimen más aún para la República Argentina que, como señalamos previamente, tiene básicamente el gas natural como única fuente energética en el futuro.

Cuarto.- Argentina está conciente de la precariedad que tiene su abastecimiento de la Zona Austral donde están ubicados sus mayores reservas de gas natural. En el invierno, cuando más se requiere de gas en el Gran Buenos Aires, muchas veces llega ese gasoducto a congelarse y no puede abastecer sus requerimientos, en el momento más preciso. En algunas oportunidades, Bolivia inclusive ha tenido que aumentar su provisión de gas a la Argentina en los meses de junio, julio y agosto, precisamente por esa su limitación.

Quinto.- Curiosamente la región Sub Andina, con campos como Ramos, Cuchara y Tranquitas (que corresponden a napas muy parecidas a las de Bolivia), no ha respondido a las expectativas que tenían los argentinos para el abastecimiento de la refinería de Campo Durán. El agotamiento de esos campos, ha sido mucho más rápido que el registrado en los campos bolivianos de la zona de Bermejo y la zona de Tarija, que colindan con esos campos argentinos.

Hasta aquí, me he referido a las limitaciones que confronta la República Argentina en materia energética. Convendría ahora referirnos a las posibilidades que tiene Bolivia de mantener, ampliar, o mejorar los términos de los contratos firmados con ese país para el abastecimiento de gas natural.

No creo, como sostiene la prensa argentina, que exista posibilidad alguna de sustituir la oferta boliviana, por lo menos en el tiempo que duren los dos contratos firmados para el abastecimiento de gas natural a esa República. Yo creo que, sin embargo, esa participación no aumentará de los 220 millones de pies cúbicos diarios, actualmente exportados, porque son los que realmente necesita Argentina aún en los períodos de mayor demanda, como los correspondientes a la temporada de invierno.

Por tanto, si no es posible mantener el volumen de gas exportado por las razones anotadas, es necesario, mejorar los precios del gas exportado por Bolivia hacia la Argentina, en cada negociación semestral.

En la oportunidad que tuve de discutir los términos de estos contratos con los representantes de Yacimientos Argentinos, éstos insistieron en la necesidad de que Bolivia buscara los excedentes de petróleo necesarios, con la mayor urgencia posible para restituir el aprovisionamiento de petróleo a la refinería de Campo Durán, lo cual determinaría, además, un mejor aprovechamiento del oleoducto tendido para ese propósito (actualmente en desuso como otros cientos kilómetros de tuberías sin beneficio alguno para la economía del país).

Si Y.P.F.B., pudiera restituir la exportación de los 15 mil barriles de petróleo para la refinería de Campo Durán, ubicada en la Provincia de Salta, estoy seguro que nuestras posibilidades o nuestras alternativas de negociación, para un aumento de precio de nuestro gas natural exportado, sería mucho más ventajosa de lo que son actualmente.

Les reitero: Bolivia, requiere contar con excedentes de petróleo, para lograr precios substancialmente más altos por el gas que vende a la República Argentina, sobre todo con relación al vigente en el Hemisferio Occidental para este recurso energético no renovable.

Entre las equivocaciones de las administraciones anteriores, está el no haber previsto las implicaciones que en el conjunto de estas negociaciones significaría el incumplimiento del contrato con la Argentina, para el abastecimiento de esa refinería de Campo Durán, tan importante en la economía del Norte Argentino.

Convendrán ustedes que el enviar desde el puerto de Buenos Aires hacia el norte, petróleo crudo importado para ser refinado en Campo Durán, es enormemente oneroso, enormemente gravoso para la economía de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Argentinos. Llevar

petróleo crudo y refinarlo en Campo Durán, por ausencia de petróleo boliviano, ha creado grandes trastornos a esa empresa, y obviamente ha coartado las posibilidades de que Bolivia pudiera obtener cada vez mayor precio por su gas exportado.

Más aún si el principal argumento manejado por nuestras delegaciones en anteriores oportunidades no tiene vigencia en la actualidad. Ese argumento, de enorme importancia, establecía un paralelo en términos calóricos entre el precio del petróleo y el del gas natural. Por lo tanto, era conveniente relacionar el precio del gas en la medida en que aumentaba el precio del petróleo. Pero, hoy ya no es posible ni conveniente establecer esa relación, por cuanto y como es de conocimiento de todos ustedes, el precio del petróleo ha bajado a niveles muy inferiores a los fijados por la OPEP, que de 34 dólares por barril de petróleo equivalente al Arabian Light, hoy se comercializa a 29,00 \$us/barril.

Cualquiera que sea el origen de la baja registrada en los precios del petróleo (recesión económica internacional o sobre oferta de petróleo), lo evidente, es que ya no constituye un argumento valedero para Bolivia el relacionar ambos precios, esto es el del petróleo con el del gas natural.

LA ORGANIZACION DE PAISES EXPORTADORES DE GAS (OPEG)

Por otra parte, la Argentina también compite con nosotros en la posibilidad de abrirse un mercado exterior mediante el gasoducto en proyecto que llaman Norteño. No tan importante, como el tendido desde Neuquen para abastecer el Gran Buenos Aires, pero sí de una extensión mayor, porque alcanza a las provincias del Chaco, Formosa, Misiones y probablemente también a las Repúblicas del Paraguay y Uruguay.

Preveyendo esa posibilidad, plantée, durante las negociaciones que tuve la oportunidad de llevar en Buenos Aires sobre el precio del gas exportado, la necesidad de crear entre los tres países productores de gas (Bolivia,

Argentina y México) una "Organización de Países Exportadores de Gas", porque obviamente, tanto Chile, Uruguay, Paraguay, Brasil y los Estados Unidos serán permanentemente dependientes de recursos energéticos importados. Por lo tanto, una política coordinada para la fijación de precios y cuotas a los países vecinos sería inmejorable para esta relación comercial.

GASODUCTO DE BOLIVIA AL BRASIL

Hasta aquí, me he referido con algún detalle, a las limitaciones y posibilidades que presenta la República Argentina como mercado para los hidrocarburos que Bolivia viene exportando a ese país.

Para complementar esta relación, quisiera retener su atención sobre la posibilidad que significa también Brasil como mercado potencial de nuestro gas natural.

El panorama que se plantea con relación al Brasil es mucho más complicado, mucho más interesante, con mayores interrogantes y condicionantes, que los hasta ahora referidos a las limitaciones y posibilidades descritas en el mercado argentino para el gas natural procedente de nuestros yacimientos.

Por ello, considero que la discusión sobre la posibilidad de exportarse gas natural al Brasil, debería ser motivo no solo de un foro, sino de varios otros más, en los cuales se analicen exhaustivamente todas y cada una de sus implicaciones.

Nada aún se ha discutido sobre las distintas alternativas del financiamiento necesario para su construcción, los efectos colaterales en materia petroquímica y siderúrgica, la inversión de los recursos obtenidos para la restitución del agotamiento de un recurso no renovable, la forma de pago, y finalmente el precio a fijarse por el gas natural exportado.

Es sin duda, un proyecto de proporciones continentales al que nos estamos refiriendo, al hablar del gasoducto Santa Cruz - Sao Pablo, algunas veces

denominado "Gasoducto del Trópico de Capricornio" o, simplemente, "Gasoducto del Trópico" (por corresponder en su trayecto a uno de los círculos paralelos a la línea del Ecuador).

El vincular mediante un gasoducto una de las más grandes reservas gasíferas latinoamericanas que es la de Bolivia, con una de las ciudades de mayor crecimiento demográfico del continente, como Sao Pablo (que en pocos años más ha de convertirse en una Megalópolis de veinte millones de habitantes), trae en sí aparejados grandes interrogantes para su ejecución.

Es obvio que al exportarse mayores volúmenes de gas natural, Bolivia obtendrá substanciales recursos de divisas adicionales, que urgentemente requiere el Tesoro Público y la Nación toda. Pero ello, no justifica suficientemente su construcción. Es necesario también que esos recursos contribuyan de una manera efectiva al fortalecimiento de un desarrollo armónico y equilibrado del país.

La cuantificación de reservas de gas es, sin duda, por la seriedad y magnitud del proyecto, uno de los aspectos fundamentales que debe determinarse inicialmente, antes de procederse a su implementación. Es cierto, que existen en toda la franja sub-andina del oriente boliviano enormes reservas de gas natural, pero una afirmación de este tipo —más cerca a una suposición que a una certeza— no deja de constituir una incógnita que requiere de una certificación técnica severa.

Por otra parte, es presumible que la demanda de fuentes energéticas alternas sea cada vez mayor en Sao Pablo, ciudad cuyo atractivo como centro de empleo e ingresos atrae anualmente a miles de campesinos pobres del Noroeste del Brasil. Sao Pablo constituirá un conglomerado humano de veinte millones, esto significa referirnos a una población dos veces mayor a la de Bolivia y cuatro veces mayor a la reunida en Buenos Aires, por ello, sus requerimientos energéticos se acentuarán en una forma aguda a muy corto plazo. Es cierto que el aporte de Itaipú cubrirá parte de esa demanda, pero ello no será

suficiente. Por lo tanto, corresponde al aporte del gas natural boliviano complementar —esa demanda de energía.

TRATADOS QUE SE ESFUMAN

En 1973, ya se perqueñaron las primeras cartas de intención y los protocolos para establecer las condiciones básicas del tendido de ese gasoducto a Sao Pablo. En 1974, en el mes de mayo, se firmó en la ciudad de Cochabamba un tratado entre Bolivia y Brasil, que además de presuponer la venta del gas boliviano al Brasil también se refería a la creación de un "Polo de Desarrollo" en Santa Cruz, con otros proyectos de igual importancia para esta región, por lo tanto, para Bolivia entera.

Proyectos como el siderúrgico, como la fábrica de cemento, la fábrica de fertilizantes (parte a su vez del enorme complejo que significa la industria petroquímica en la actualidad para cualquier país que dispone de productos hidrocarbureados como materia prima), complementaron la redacción de esos acuerdos internacionales.

Sin embargo, más o menos coincidiendo con esas fechas, los precios del petróleo empezaron a subir de una manera geométrica: de cuatro dólares por barril de petróleo, primero a once, luego a dieciocho, para establecerse a treinta y dos dólares por barril. En esas circunstancias, los protocolos acordados para el tendido del gasoducto y el financiamiento del "polo de desarrollo", se vieron frustrados por cuanto el Brasil, como país importador de petróleo se vió abrumado en su Balanza de Pagos con el alza de precios de sus importaciones de carburantes y combustibles procedentes del Medio Oriente.

Por lo tanto, Brasil, ese país tan admirado por el ritmo de su crecimiento económico (en términos cualitativos muy distintos a los que nosotros propugnamos), no pudo concretar su oferta de cooperación, para efectos del Tratado firmado en Cochabamba en 1974.

Esta situación deficitaria en la Balanza de Pagos brasilera obligó a ese país a acudir al Fondo Monetario Internacional para que organice y restablezca el equilibrio de su política fiscal. Situación indudablemente insólita para Brasil el tener que someterse a los dictámenes del F.M.I. que establecen una reducción del gasto público, una restricción en las importaciones, y un freno a su endeudamiento externo, contrariando toda su política económica anterior, que estaba basada en un desmedido aumento del gasto público, una importación sin restricciones, y un endeudamiento ilimitado, como acabamos de señalar.

Por ello, Brasil, vuelve, hoy en día nuevamente sus ojos sobre lo acordado con Bolivia en 1974, y promueve con una urgencia inequívoca el tendido del gasoducto de Santa Cruz a Sao Pablo.

Dos razones creo que pudieran explicar esta asignación prioritaria que Brasil otorga al proyecto referido: Primero, porque requiere que Bolivia sea su abastecedor permanente y seguro al igual que México lo es de los Estados Unidos de productos hidrocarburos. Segundo, por la posibilidad de ampliar con ello su propio mercado exportador, como pago del gas obtenido en la implantación de proyectos petroquímicos o simplemente de bienes manufacturados, que adquiere Bolivia constantemente.

CONSECUENCIAS DE LA CRISIS ENERGETICA

La crisis emergente de los años setenta llevó a técnicos petroleros y gobernantes a un sin número de reflexiones sobre el futuro de la producción, comercialización y sustitución de los productos hidrocarburos. El alza en el precio del petróleo dió origen, en primer lugar, a una búsqueda infatigable de nuevas fuentes de hidrocarburos en todos los rincones del mundo. Desde el mar del Norte, entre Noruega y Gran Bretaña, hasta las tierras de la Antártida, o bien desde México hasta Indonesia, lo cierto es que, todos los países

buscaron autoabastecerse de productos hidrocarburoados en una mayor o menor proporción, tratando en lo posible de reducir sus importaciones. Por ello, se ha registrado un aumento en la producción en los países no pertenecientes a la Organización de Países Exportadores de Petróleo, a modo de conjurar su alto precio.

Así resulta que los países de la OPEP que abastecían en su oferta cerca del 70% de la demanda mundial, hoy en día abastecen apenas el 40% de esa demanda.

El mercado petrolero mundial, antes caracterizado por su estabilidad, se ha convertido en un mercado errático e imprevisible por la abundancia de la oferta proveniente de los centros tradicionales o la restricción de las importaciones por parte de los países altamente industrializados. Los países de la OPEP imponen por ello actualmente, entre sus signatarios, controles a la producción y, por lo tanto, a sus márgenes exportables, los cuales, como registra la prensa continuamente, no siempre son cumplidos o sus márgenes exportables están siendo negociados a precios menores que los convenidos entre ellos.

Del mismo modo, la sustitución de los hidrocarburos como fuente energética ha dado origen a cuantiosas inversiones en plantas de energía nuclear, en mejorar las condiciones de la explotación del carbón, o bien en fuentes alternas como las eólicas, solares o geotérmicas.

Sin embargo, no sería nada extraño que una vez iniciado el despegue de la economía mundial, nuevamente vuelva a subir el precio del petróleo en iguales proporciones a las registradas en la década pasada. En estas circunstancias, la ausencia de una fuente estable de productos hidrocarburoados será doblemente perjudicial para la economía del Brasil, teniendo en cuenta la profunda crisis energética y económica por la que atraviesa. Brasil, no puede sustraerse al análisis de la experiencia pasada con la crisis energética, cuyo resultado difícilmente sobrelleva en este momento. Por ello y por lo

tanto, está buscando con el gas boliviano una solución definitiva y estable a su desajuste en materia energética.

CARACTERISTICAS DEL GASODUCTO

El gasoducto proyectado tendría 32 pulgadas de diámetro y estaría diseñado para transportar cuatrocientos millones de pies cúbicos diarios de gas natural. Es decir, que tendría el doble de la capacidad del gasoducto tendido a la República Argentina. Un volumen exportado de esa magnitud, refiriéndose a un recurso natural no renovable, supone en la actualidad un enorme compromiso, que hay necesidad de estudiarlo cuidadosamente. Por ello, antes de hablar de la conveniencia o inconveniencia de exportar mayores volúmenes de nuestro gas natural, es necesario que una empresa idónea, y de prestigio internacional, tome a su cargo la cuantificación de las reservas de gas natural en el país. Es lamentable, por ello, que aún antes de haberse contratado a la empresa encargada de la cuantificación del gas natural boliviano, se manejen cifras que por su diversidad, lejos de aclarar los volúmenes disponibles, confunden y preocupan apriori a la colectividad nacional. Es así, que en algunas publicaciones se refieren a 3,6; otras a 4,7; ó, por último, a 7,6 billones de pies cúbicos de reservas de gas natural.

Más aún si, con relación a las reservas de recursos naturales, se sabe que en la medida que la tecnología de su explotación mejora ha variado también el concepto que se tiene de las reservas económicamente explotables. Pozos cuya explotación por sus características o por su profundidad eran anteriormente antieconómicos hoy son convenientes para su producción.

Por ello, negociar una obra de la magnitud e importancia del gasoducto de Bolivia al Brasil, sin tener una certificación seria, o una base a las reservas actualmente conocidas, es realmente temerario. Pese a que estoy convencido de las enormes posibilidades que tiene Santa Cruz para convertirse en un emporio petrolero.

El señalar que no existen reservas suficientes de gas natural, es por lo tanto jugar al pesimismo.

LAS TRES FASES DE UN PROYECTO

Todo proyecto de esta magnitud atraviesa en su procesamiento por varias etapas. Entre ellas, sin duda las más importantes corresponden a una estimación de la demanda en este caso los requerimientos de Sao Pablo en materia energética, tomando en cuenta sus distintas alternativas, la cuantificación de las reservas existentes para ver si el país puede satisfacer dicha demanda con la oferta de su producción, y, por último, el financiamiento que haga posible el proyecto.

Brasil ha realizado varios estudios sobre los requerimientos energéticos del área de Sao Pablo, que a su vez difieren substancialmente, en cuanto a los requerimientos de gas natural en el futuro. Algunos se aventuran en afirmar que será necesario un gasoducto procedente de la República Argentina, de igual capacidad, para satisfacer las exigencias de esa megalópolis.

Del mismo modo, la cuantificación de las reservas para determinar la oferta es un condicionante básico para la realización de esta obra. Por lo tanto, también es necesario establecer los mismos niveles para la proporción de la oferta que corresponde al gasoducto a tenderse.

Las cuantificaciones de las reservas, hasta ahora realizadas, las considero insuficientes. Todas están determinadas por perforaciones poco profundas. Perforaciones "panditas", como dicen ustedes, prácticamente a nivel de superficie. Basarse en estas referencias es jugarle, la peor carta al futuro de esta región. Creo, apoyándome en la opinión de varios expertos, que más allá de los tres mil metros de profundidad, existen enormes reservas de gas natural en la región de Santa Cruz, así como en otras regiones del país. Por lo tanto, no hay ninguna razón para negar por adelantado, las posibilidades de convertir este

Departamento, así como a los departamentos de Chuquisaca y Tarija, en verdaderos emporios gasíferos en el futuro.

Más aún si, una vez superada la crisis que deprime en la actualidad la economía mundial, los precios del gas y del petróleo, saltarán en una proporción parecida a la de 1974, lo cual a su vez ratifica mi optimismo para el futuro de este sector.

LOS TRABAJADORES PETROLEROS

Por lo tanto, si nosotros llevamos a cabo una política coherente, una política sensata, una política realista, vamos a contribuir a que Bolivia sea uno de los países con mayores recursos financieros disponibles, en el conjunto de los países de la América Latina. Y, en ese ámbito, los trabajadores petroleros están llamados a jugar un papel preponderante y decisivo.

La tarea que deben cumplir los trabajadores petroleros en el futuro es gigantesca. Mal puede hablarse de un gasoducto como el proyectado, cuando apenas se perforaron en el país 20 pozos anuales frente a los 800 pozos que perfora la República Argentina. Nosotros, estamos en pañales en materia de exploración y en materia de perforación. Nosotros estamos en pañales en economía petrolera en general.

No se puede manejar el negocio petrolero con miopía ni tratando de crear un emporio petrolero con migajas, con unos centavos. Esto requiere millones de dólares. El "club petrolero" es un negocio de empresarios que piensan en grande.

Es necesario restablecer las prioridades en Yacimientos, para de este modo, engrandecerla, y no ahondar la crisis en la que se encuentra hoy en día. En el pasado se invirtió en los sectores de adecuación, con la creación de enormes refinerías y gasoductos inútiles, cuya amortización, contratada en términos leoninos, pesa severamente sobre esta y pesará todavía sobre las siguientes administraciones de Y.P.F.B.

Esa falta de criterio ha llevado a Yacimientos a la situación en que se encuentra: con una gran estructura de adecuación (tales como, oleoductos y refinerías) y una marcada insuficiencia en prospección y exploración, que ha determinado una baja sistemática en los volúmenes de producción y reservas.

Hoy día es necesario restablecer las prioridades, aumentando las inversiones en sísmica, prospección y perforación, para así asegurar el futuro de la empresa.

Bolivia es un país que recién está despertando en materia energética. Es necesario ver con un poco más de amplitud y optimismo el futuro. Tenemos que abrir mayores posibilidades a compañías extranjeras para la exploración y perforación en nuevas áreas, tales como: la Faja Subandina del Norte, llanura beniana, Cochabamba y el Altiplano, zonas que como verán ustedes son potencialmente productoras de hidrocarburos, pero no probadas. Si para ello se requiere un régimen más severo que el acordado actualmente, se debería proceder a redactarlo. Si es necesario revisar las reglas de juego, habrá que hacerlo. Pero de ningún modo impedir su acceso. Solo en estas condiciones se podrá fortalecer la empresa estatal, para que constituya el pilar de la economía nacional. De otro modo, mantendremos a este importante sector en "fojas uno", como se dice en el léxico de Derecho.

Estamos acostumbrados a hablar en términos artesanales en todos los aspectos de la actividad económica nacional. No es el mismo principio ni la misma lógica la que rige para una artesanía que para una fábrica. La primera actividad reposa sobre la habilidad manual con muy poca participación del capital, en cambio en las fábricas ocurre lo contrario. De igual manera, con referencia a la agricultura tradicional, cuya estructura es también, totalmente distinta a la agricultura industrial o a la agroindustria. En el caso petrolero, el problema es muy parecido. En el sector petrolero la diferencia también es igual. No se trata, como en el pasado, de perforar uno o dos pozos más por año, de una manera y proporción

artesanal. Ante la crisis energética ante el riesgo de tener que importar petróleo por el desfase producido nacionalmente o bien ante la posibilidad de exportar mayores volúmenes de gas natural, es necesario tener una nueva mentalidad en este sector básico de la economía nacional.

HACIA LA CREACION DE UN EMPORIO PETROLERO

Bolivia es un país mal administrado, tanto en el sentido estricto de los recursos disponibles por el Tesoro Fiscal, como por cada una de sus empresas autárquicas. La maquinaria del Estado funciona por inercia. Los gastos se efectúan de manera rutinaria, sin un propósito definido. No existe una meta en los gastos, ni un objetivo en las determinaciones de las instituciones gubernamentales. La máquina estatal, como botín de asalto cuartelero, carece de correos de transmisión. Su motor gira en el vacío, se embala o atasca sin motivo aparente. Es una administración agobiante y morosa. Esta indefinición de propósitos es grave, y explica en gran proporción los índices de subdesarrollo que caracterizan a nuestra colectividad.

Pero mucho más grave es que empresas tan importantes, como Yacimientos no tengan planes de desarrollo, así como tampoco un sistema de prioridades en desarrollo. Al igual que para la maquinaria del Estado, la única preocupación en las empresas autárquicas es la regularidad en la rutina, el despacho desaprensivo de los asuntos pendientes, el disfrute de las situaciones directivas por parte de los allegados del régimen. De ningún modo, existe la previsión de metas insoslayables para el futuro, de premisas indispensables para asegurar el éxito en las próximas operaciones, y entre ellas, de las condicionantes que aseguren el bienestar de sus trabajadores, mediante su sistemática capacitación, su promoción y, consiguientemente, su mayor remuneración.

Esta es la primera oportunidad en que, gracias a la iniciativa de los trabajadores petroleros, nos reunimos

para cambiar ideas con relación a su empresa, y, sobre todo al papel que le tocó desempeñar en el conjunto de la economía. Otras reuniones más deberán realizarse en los próximos meses para tratar temas cada vez concretos, más puntuales sobre este sector.

Hay otros temas a los que hubiera querido referirme, de igual o mayor importancia que los señalados. Espero por ello tener una nueva oportunidad para volver a encontrarnos. Pero, en tanto, quisiera exhortar a los trabajadores petroleros a que asuman una posición más activa, más vigorosa, más imaginativa, si se quiere, en la solución de los problemas que en un futuro inmediato confrontará Yacimientos en este nuevo proceso de institucionalización democrática.

MUCHAS GRACIAS





Y. P. F. B.
Colección Gas Boliviano
Impresión Editorial YPFB
Dirección Relaciones Públicas
La Paz - Bolivia
Agosto - 1983